

El viceministro de Roque ve muchas dudas. Dijo que el Mercosur no da para más

Argentina, en un callejón sin salida

El viceministro de Roque Fernández, Carlos Rodríguez, aseguró que la economía argentina está “en un callejón sin salida” de cara al segundo semestre del 2000, ya que según sostuvo, persisten dudas en los inversores sobre el futuro y “falta un proyecto de crecimiento” en el gobierno de Fernando de la Rúa, “lo que hará que persista la apatía generalizada”, estimó.

Desde esa perspectiva, Rodríguez sostuvo que el año próximo el Gobierno deberá revisar las metas de déficit que fija la Ley de Convertibilidad Fiscal, porque de mantenerse, “habrá que hacer un nuevo ajuste del orden de u\$s4.000 M”, precisó ayer en una entrevista con la agencia DyN.

Defensor de la dolarización y del establecimiento de una alianza comercial con los Estados Unidos, el director del Centro de Estudios Macroeconómicos de la Argentina (CEMA), consideró que las dudas sobre la Argentina nacieron a partir de 1995, cuando el gobierno de Carlos Menem frenó el proceso de reformas. “Si se miran tendencias nadie puede decir que la Argentina tiene metido dentro de su estructura 6 o 4% de crecimiento. Tiene nada por ciento”, disparó. Y agregó que “en veinte años el ingreso per cápita prácticamente no subió; crecimos lo que aumentó la población”.

El hambre y las ganas de comer

Rodríguez aseguró que “hemos agotado la posibilidad de crecimiento hacia el Mercosur” y dijo que Brasil y la Argentina son el cuarto y quinto país más cerrados del mundo en un listado de 106 naciones socias del FMI. “Se juntaron el hambre y las ganas de comer”, resumió.

En esta línea dijo que el NAFTA -en desmedro del Mercosur- es el bloque más conveniente para la Argentina en términos de liberalización comercial. Y volvió a defender la dolarización como modelo para superar el estancamiento.

Destacó además que el sistema federal adoptado en la Argentina en 1853 “no es política ni económicamente sostenible”, y propuso regionalizar las provincias y dejar sólo una coparticipación para casos de desastres naturales.

“Hay un montón de provincias que son política y económicamente inviables”, dijo, y criticó la figura del tercer senador incluida en la reforma constitucional de 1994. “Han dado poder político sin criterio”, argumentó.

También atacó contra los sindicatos, al señalar que “hay que sacarles las obras sociales, que es la caja, y redefinir el papel para saber para qué están”, destacó en otra parte de la extensa entrevista con DyN. Remató sus objeciones al Gobierno al sostener que fue un error que anunciara con siete meses de anticipación la desregulación del sistema, “porque es una invitación a negociar, y eso no es una manera seria de ejercer el liderazgo”.